



NOVENA A SAN JOSÉ

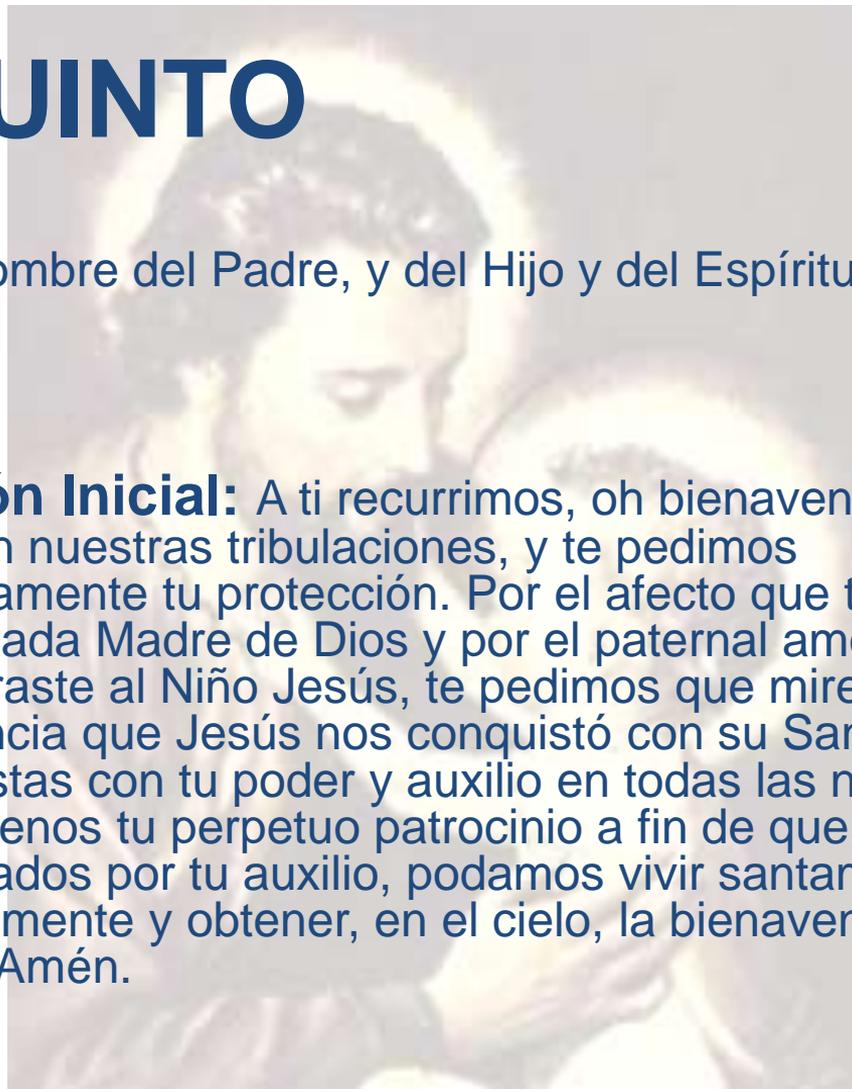
DÍA QUINTO

“Y todos iban a inscribirse”



DÍA QUINTO

- En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén
- **Oración Inicial:** A ti recurrimos, oh bienaventurado San José, en nuestras tribulaciones, y te pedimos confiadamente tu protección. Por el afecto que te unió a la Inmaculada Madre de Dios y por el paternal amor que consagraste al Niño Jesús, te pedimos que mires benigno, la herencia que Jesús nos conquistó con su Sangre y que nos asistas con tu poder y auxilio en todas las necesidades. Concédenos tu perpetuo patrocinio a fin de que, sustentados por tu auxilio, podamos vivir santamente, morir piadosamente y obtener, en el cielo, la bienaventuranza eterna. Amén.



JACULATORIA

- Bondadoso San José, esposo de María, protégenos; defiende a la iglesia y al Sumo Pontífice y ampara a mis parientes, amigos y bienhechores.
- Reza tres veces ¡Oh San José, ruega por nosotros!





Illuminación Bíblica: (Lucas 2, 1-7)

“Por aquel tiempo el emperador Augusto expidió un decreto en el que ordenaba hacer un censo de todos los habitantes de la tierra. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Quirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada uno a la ciudad de donde era originario. También José, como era de la casa y de la familia de David, fue desde la población de Nazareth en Galilea a Belén, la aldea de David, en Judea. Fue a inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. Estando ellos allí, le llegó a María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Y envolviéndolo en pañales lo acostó en la pesebrera, porque no había sitio para ellos en la posada.”

Palabra del Señor



Reflexión:

José, además de prudente y fiel, también acataba las normas de su tiempo. Por ello fue a Belén, la aldea de David, junto con su esposa María, para inscribirse en un censo expedido por Augusto. También ese acto deja ver su responsabilidad como esposo, siempre, en todo momento, al lado de María, compartiendo con ella una obligación común. Y es precisamente cuando están en Belén que María da a luz. No es difícil imaginar a José preocupado, como todo papá, para acoger, en medio de su pobreza, al unigénito Hijo del Padre.

En el momento de silencio haz una meditación breve sobre lo que has leído y pídele al Señor por tu necesidad en la Novena a San José.



GOZOS:

**Pues eres Santo sin igual, y del mismo Dios amado,
sé José nuestro abogado en esta vida mortal.**

Antes que hubieses nacido ya fuiste santificado
y al eterno destinado linaje y sangre real,
naciste de esclarecido linaje de sangre real.
Sé José nuestro abogado en esta vida.

Tu vida fue tan pura que en todo eres sin segundo;
después de maría el mundo vio tan santa criatura
y así fue tu ventura entre todos sin igual.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

tu santidad declara aquel caso soberano
cuando en tu santa mano floreció la seca vara
y porque nadie durara hizo el cielo esta señal.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

A tu muerte dichosa estuvo siempre contigo
el mismo humanado Dios con maría tu esposa
y gloria tan prodigiosa canta el coro angelical.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

Con Cristo resucitaste en cuerpo y alma glorioso
y a los cielos victorioso a Jesús acompañaste
y a su derecha te sentaste formando coro especial.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

Allá estás como abogado de todos los pecadores
alcanzando mil favores al que te llama atribulado,
ninguno desconsolado salió de este tribunal.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

ORACIÓN FINAL

Oh Señor, ayúdanos a no ser indiferentes ante las dificultades de los demás, haz que nuestros actos siempre busquen hacer el bien, y anímanos, como a José, a ser felices a tu voluntad.

Rezar un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria al Padre.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

